

UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*  
por Dale E. Essary

PARTE VII: Qué Dice *El Libro de Urantia* Sobre la Divinidad de Hombre?

“. . . en la religión revelatoria, se enseña a los hombres que ellos son hijos de Dios —hechos en la imagen finita de la divinidad . . . .”  
(92:5.1)

\*\*\*\*\*

“Pues desconociendo la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.”  
(Romanos 10:3)

Introducción

En lugar de retratar hombre como una raza de los pecadores caídos en necesidad de redención, *El Libro de Urantia* otorga divinidad potencial al hombre en el formulario de un “Ajustador del Pensamiento,” un fragmento no personal del Padre Universal que invade y reside el humano presta atención a sólo antes del sexto cumpleaños de una persona (108:2.1). Ello ha terminado esta invasión que la semilla del alma de una persona es sembrada, y en virtud del desarrollo moral del individuo de allí en adelante que el alma de una persona se desarrolla. Es el propósito último de hombre para esforzarse para y logre perfección por esta interacción con su sacerdote interior propio:

“. . . un fragmento real del Dios viviente reside en el intelecto de cada mortal urantiano de mente normal y moralmente consciente. Los Ajustadores del Pensamiento residentes son parte de la Deidad eterna del Padre Paradisiaco. El hombre no necesita ir más allá de su propia experiencia interior de contemplación del alma de esta presencia de realidad espiritual para encontrar a Dios e intentar la comunión con él.” (5:0.1)

“La evolución moral no depende totalmente de la revelación. Se pueden derivar altos conceptos morales de la experiencia propia del hombre. El hombre puede incluso evolucionar valores espirituales y derivar compenetración cósmica de su vida personal experiencial, porque en él reside un espíritu divino.” (95:3.2)

“Para el hombre, la fusión eventual y la unidad resultante con el Ajustador residente —la síntesis de la personalidad del hombre y la esencia de Dios— lo transforma, potencialmente, en parte viva del Supremo y asegura para dicho ser anteriormente mortal el derecho al nacimiento eterno de la búsqueda interminable de la finalidad del servicio universal para el Supremo y con él.” (101:6.6)

## PARTE VII

“El secreto de la supervivencia se envuelve en el deseo supremo humano de ser semejante a Dios y en la disposición asociada a hacer y ser una y todas las cosas que son esenciales para el logro final de ese anhelo sobrecogedor.” (110:3.2)

“Cuando hayáis recorrido vuestra carrera terrestre en la forma temporal, os despertaréis en las orillas de un mundo mejor, y finalmente os uniréis con vuestro fiel Ajustador en un abrazo eterno. Esta fusión constituye el misterio que hace que Dios y el hombre sean uno solo, el misterio de la evolución de la criatura finita, pero esto es eternamente verdadero.” (112:7.2)

“Con la fusión del Ajustador, el Padre Universal ha cumplido su promesa de donarse a sí mismo a sus criaturas materiales. Ha satisfecho la promesa y ha consumado el plan de la eterna donación de la divinidad sobre la humanidad.” (112:7.14)

“En el Ser Supremo el Creador y la criatura están unidos en una sola Deidad, cuya voluntad es la expresión de una sola personalidad divina.” (117:1.5)

Ahora, compare y contraste el sobre *El Libro de Urantia* viajan con sus contrapartes bíblicas abajo:

“... tu corazón se ha enaltecido y has dicho: ‘Un dios soy, sentado estoy en el trono de los dioses...’, no eres más que un hombre y no Dios, aunque hayas igualado tu corazón al corazón de Dios...” (Ezequiel 28:2)

“Pues desconociendo la justicia de Dios y procurando establecer la suya propia, no se sometieron a la justicia de Dios.” (Romanos 10:3)

¿“Y quién como yo? Que lo proclame y lo declare. Sí, que en orden lo relate ante mí, desde que establecí la antigua nación. Que les anuncien las cosas venideras y lo que va a acontecer.” (Isaías 44:7)

¿“A quién, pues, asemejaréis a Dios, o con que semejanza le compararéis?” (Isaías 40:18)

“Más engañoso que todo, es el corazón, y sin remedio; ¿quién lo comprenderá?” (Jeremías 17:9)

“El corazón de los hijos de hombres está lleno de maldad y hay locura en su corazón toda su vida.” (Eclesiastés 9:3)

La Biblia sin ambages manifiesta que todos los hombres son pecaminosos, y que nadie pueda ser reconciliado a Dios o satisfaga su conciencia exceptúa por el sacrificio de Jesucristo. Romanos 3:23 y 1 Juan 1:8 son sólo dos de muchos versos en la Biblia que dicen nos hombre no es básicamente bueno, pero básicamente mal. *El Libro de Urantia* prueba para culpar esta teología “defectuosa” en el apóstol Pablo:

“Jesús no compartía la opinión pesimista de Pablo sobre la humanidad. El Maestro consideraba a los hombres como hijos de Dios y preveía un futuro magnífico y eterno para

## UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

aquellos que escogieran sobrevivir. No era un escéptico moral; miraba al hombre de manera positiva, no negativa. Veía que la mayoría de los hombres eran más bien débiles que malvados, más bien aturdidos que depravados.” (196:2.9)

Pero Pablo no es el único apóstol sobre a quién *El Libro de Urantia* deba preocuparse, para el evangelio de Juan retrata a Jesús como un que está en convenio completo con Pablo:

**“El que cree en El no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. Y este es el juicio; que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, pues sus acciones eran malas. Porque todo el que hace lo malo odia la luz, y no viene a la luz para que sus acciones no sean expuestas.”** (Juan 3:18-20)

Romanos 3:10-18 nos informan también que existe menos que una persona que es sin cometer pecados y ese humanos, en su caída manifieste, no pueda saber lo que está en su propio interés mejor aparte de revelación. Jesús enseñado este manifestando esa caída hombres y mujeres no seleccione verdad en su propio (Juan 6:44). Pero antes que neuroticamente reprimiendo nuestros sentidos de culpa, sabemos que en Jesucristo podemos tener el perdón de pecado y paz con Dios por su proyecto para la salvación.

### La Salvación en una Nueva Luz

Como se haya descrito más temprano, la salvación offered por los autores de *El Libro de Urantia* no es equívoco con salvación bíblica. Para ellos, la “salvación” (también conocido con el nombre de “supervivencia”; ver 188:4.7) viene cuando comprende que usted ya es un Hijo del Dios. Por este, ellos quieren decir que se es, en esencia, un dios. Uno es meramente un salto de la fe lejos de lograr este formulario de “salvación.” Existe bastantes pasos para citar de *El Libro de Urantia* que alude este significado de prometido, debe existe cualquiera duda:

“Este don de sí mismo a sus criaturas abre para los *mortales, así divinamente dotados*, unas posibilidades futuras ilimitadas, casi inconcebibles, de existencias progresivas y sucesivas.” (3:4.4; el énfasis añadido)

“El hombre no podría escoger dinámicamente *la vida divina* si no tuviera que renunciar a una vida del yo.” (3:5.13; el énfasis añadido)

“La curiosidad —el espíritu de investigación, el instinto de descubrimiento, el impulso a la exploración— es parte de *la dote innata y divina* de las criaturas evolutivas del espacio.” (14:5.11; el énfasis añadido)

“Eleva al hombre por encima y más allá de sí mismo el comprender plenamente que dentro de él vive y afana algo que es eterno y *divino*.” (103:5.9; el énfasis añadido)

Y finalmente, era Jesús de Neadon que “gracias a la intrepidez de su fe religiosa personal y al heroísmo de su Ajustador interior, ascendió desde los humildes niveles de la humanidad hasta volverse uno con la divinidad, convirtiéndose así en el nuevo camino viviente por el que todos los

## PARTE VII

mortales pueden elevarse de esta manera desde la humanidad hasta la divinidad” (196:2.4). Venir a tal comprensión, por supuesto, puede eliminar desde luego el regañón agobia de la culpa que uno busca tentando naturalmente las transgresiones uno participa habitualmente. El único problema es que este “epifanía” dejará inevitablemente uno con un sentido falso de seguridad con respecto a su posición con Dios. Auto-deificación es una mentira satánica que ha enredado muchos desde el comienzo de la existencia de humanidad. Ello es la promesa offered por el serpiente a Eva en el jardín del Edén: “Pues Dios sabe que el día que [del árbol del conocimiento del bien y del mal] comáis, serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, conociendo el bien y el mal” (Génesis 3:5). Sin embargo la promesa es como vacie hoy como era entonces. El hombre caído hizo en realidad llegue a ser “como Dios,” pero sólo en que tomó sobre se para saber bien mal, no que adquiere la divinidad (Génesis 3:22). (Como nosotros hemos visto ya en discusiones previas, este encuentro fatal entre Eva y Satán es excesivamente vuelto a inventar en la version de *El Libro de Urantia* de historia humana en tal vía que el asunto de hombre inicie el pecado es ausente completamente hecho con.)

En la Biblia nosotros encontramos que único Jesucristo, el una y sólo Hijo de Dios, pueda hacer cualquiera expiación para nuestros pecados. Nosotros no podemos guardarse por algo más, si por trabajos o conocimiento, excepto por su regalo a nosotros en el cruz (Romanos 3:21-24). Jesús es el único completamente a quién la salvación puede venir (Juan 14:6), y esta salvación no incluyen la deificación de hombre. La salvación es descrita en la Biblia como un change en la actitud del uno y la lealtad (2 Corintios 5:16,17), no una comprensión repentina de la naturaleza divina de uno. La rectitud es imputada sobre nosotros una vez que nosotros recibimos y creemos Jesús reparando sacrificio en nuestro beneficio. Nosotros *nos convertimos en* hijos de Dios porque nos adoptamos en Dios familiar de vicario; no somos herederos automáticos sólo porque reconocemos y reclamamos nuestra posición justa a eso. Hacer así puede ser la altura de arrogancia.

### ¿Los Hijos de Dios?

¿Cómo, entonces, es que nosotros tuvimos intenciones para ser “como Dios”? Ser haciendo en la imagen de Dios (Génesis 1:27) indica ese hombre es representar Dios y comparta su carácter moral, no que hombre puede ser metafísicamente como Dios (Génesis 1:26-27; 5:1; 1 Corintios 11:7; Efesios 4:24; Colosenses 3:10). Asimismo, la meta de ser como Cristo es sostenible sólo en los aspectos de reparto su carácter moral (1 Juan 3:2; Romanos 8:29) y ser levantando con los cuerpos inmortales, glorificados gusta su (Filipenses 3:21; 1 Corintios 15:49). Convertirse en participantes de la naturaleza divina se refiere de nuevo para naturaleza moral (“habiendo escapado de la corrupción que hay en el mundo por causa de la concupiscencia”), no naturaleza metafísica (2 Pedro 1:4; ej. Hebreos 12:10).

Una vez que logramos nuestra salvación por la fe en Jesús, nosotros tenemos el alto privilegiar que Dios el padre habita dentro de creyentes regenerados (Romanos 8:11; 1 Corintios 14:25; Efesios 4:6). La Biblia también nos dice que Jesús reside creyentes (Romanos 8:10; 2 Corintios 13:5; Colosenses 1:27; 1 Juan 4:4) y el Espíritu Santo reside creyentes (Juan 14:17; Romanos 8:9; 1 Corintios 3:16; 6:19). Pero este parentesco personal con Dios no es de forma automática confirió sobre nosotros a una edad joven, ni haga tiene ciertamente para todas las personas (Mateo 7:13-14; Romanos 8:9; 1 Corintios 2:12; Efesios 2:12; 2 Juan 9, Apocalipsis 3:20). Sólo por un compromiso

## UNA EVALUACIÓN BÍBLICA DE *EL LIBRO DE URANTIA*

personal para arrepentir de y recibir el regalo de Dios de la salvación hace que nosotros entremos en este parentesco con Dios (Juan 10:7, 9; Efesios 2:18; Apocalipsis 3:20).

### ¿Es le el Tiempo Perfecto?

Esparcido a lo largo de *El Libro de Urantia* es el imperativo parecido a mantra que los ecos una instrucción hecha por Jesús durante su Sermón de la Montaña: **“Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto”** (Mateo 5:48). Esta instrucción viene al final de un paso en que Jesús estuvo amonestando sus discípulos para establecer una norma divina para se amando los enemigos de uno (Mateo 5:43-48). Jesús supo perfectamente que esta norma era inejecutable, justo cuando muchas de sus instrucciones hechas durante el Sermón de la Montaña era maravilloso para señalar las deficiencias del hombre y su necesidad para él como su mediador. *El Libro de Urantia*, sin embargo, vuelve esta instrucción alrededor por adoptarlo como su enseñanza de núcleo de auto-perfección, el edicto para *volverse* perfecto como progresamos por la vía de ascensión de gloria cósmica. El holgazaneando de este mandato empieza tan temprano como los introductorios paragraphs de Documento 1:

“Las criaturas que conocen a Dios tienen una sola ambición suprema, un solo ardiente deseo, y ése es *llegar* —como son en sus esferas— a ser semejantes a como es él en su perfección paradisiaca de personalidad y en su esfera universal de supremacía recta. Del Padre Universal que habita la eternidad ha emanado el mandato supremo: ‘Sed vosotros perfectos, así como yo soy perfecto’.” (1:0.3; el énfasis añadido)

*El Libro de Urantia* deja ningún espacio para la mala interpretación de su contexto aplicado mal de este paso, como el prefacio a Documento 1 continúe:

“Este magnífico mandato universal de esforzarse por alcanzar la perfección de la divinidad es el deber principal, y debería ser la más alta ambición, de toda la creación de criaturas forcejeantes del Dios de perfección. Esta posibilidad de alcanzar la perfección divina es el destino final y certero de todo progreso espiritual eterno del hombre. . . . Éste es el verdadero significado de ese mandato divino: ‘Sed perfectos, así como yo soy perfecto’, que insta constantemente al hombre mortal hacia adelante y le atrae hacia adentro en esa larga y fascinadora lucha por alcanzar niveles cada vez más elevados de valores espirituales y auténticos significados de universo.” (1:0.4,6)

Este “interdicto” para la auto-perfección es repetido pródigamente a lo largo de *El Libro de Urantia* (7:4.7; 26:4.5; 26:9.3; 26:11.4; 31:3.6; 37:5.3; 40:7.4; 56:0.1; 137:8.13; 140:5.15; 140:10.1; 142:7.13; 161:1.10; 181:2.25). *El Libro de Urantia*, no de modo sorprendente, aún atributos muchas de estas pronunciaciones redundantes a Jesús, a menudo expresando en otra forma el mensaje para enfatizar el deber directo de hombre para esforzarse para el logro de *convertirse en* perfecto:

“Porque no ha dicho el Padre refiriéndose a sus hijos del mundo: “es mi voluntad que sean finalmente perfectos, como yo soy perfecto”.” (137:8.13)

“Luego, Jesús continuó instruyendo a sus discípulos sobre cómo conseguir el objetivo principal de todas las luchas humanas —la perfección— e incluso la consecución divina.

## PARTE VII

Siempre les recomendaba: ‘Sed perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto’.” (140:5.15)

“‘El Hijo del Hombre está preparado para ascender a la diestra del Padre, de manera que, en mí, el camino está ahora aún más abierto para que todos vosotros veáis a Dios y, antes de que hayáis terminado la gloriosa progresión, os *volváis* perfectos como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.’” (142:7.13; el énfasis añadido)

“‘Sed pacientes y tened buen ánimo, porque tenéis ante vosotros las eras eternas para continuar haciendo realidad progresivamente la experiencia de *volveros* perfectos, como vuestro Padre en el Paraíso es perfecto.’” (181:2.25; el énfasis añadido)

Pero Jesús de la Biblia pronunció este edicto como una actitud uno deba adoptar hacia el hombre asociado de uno en el aquí y ahora, no como un incentivo voluntarioso para lograr perfección en el futuro. Uno pueda argumentar que existe varios versos bíblicos, Antiguo Testamento y Nuevo igual, que parece ser aludir “la perfección del hombre” (por ejemplo, Génesis 17:1; Levítico 19:2; Deuteronomio 18:13; Mateo 5:48; 2 Corintios 13:11; Santiago 1:4). Sin embargo, estos versos todo pertenecen no a nuestra naturaleza pero para un comportamiento del reclamo idealista, tal como caminata inocente (Génesis 17:1) o exponiendo perfección el amor aún a nuestros enemigos (Mateo 5:48). Sólo por la aceptación de la sangre de Cristo como el sacrificio de reparar que cubre nuestra maldad es que nosotros *hicimos* perfección en los ojos de Dios (Hebreos 12:22-24), no por algo somos capaz de lograr por nuestra propia volición.